

COMENTARIOS

UN REGALO A STALIN, con motivo de su cumpleaños, le fué remitido por los "kamaradas" de Venezuela. En uno de los órganos periodísticos del partido comunista, apareció la fotografía del citado regalo, y según se leía al pie del fotograbado, se trataba de una placa hecha con oro del Caroní, plata, diamantes de la Guayana, y muchas otras joyas y "metales preciosos extraídos de diversas partes de la República", según comentaba luego un diario capitalino. Y añadía con razón el mismo diario: "A varias consideraciones se presta el hecho narrado. En primer término, pone en evidencia la pobreza del partido del "proletariado". Los comunistas son competentísimos cuando se trata de pedir contribuciones a modestos hombres del pueblo que difícil y escasamente ganan para subvenir a sus necesidades más inmediatas, escudándose tras el argumento de que no tienen fondos de ninguna naturaleza. Pero cuando uno menos piensa, para sorpresa de los proletarios de este país, de los verdaderos proletarios hablamos, no de los proletarios de chequera, salen regalándole una placa costosísima al dictador ruso.

En segundo término, es un sarcasmo doloroso, eso de que los vende-patrias, los traidores a la nacionalidad, los que pelearían al lado de Rusia en contra de Venezuela en una contingencia bélica, envían al dictador rojo un presente que amalgame los productos de toda la patria. ¿O será que ellos ya sueñan en que Venezuela será pronto de Don Pepe y le adelantan a su jefe una "primicia" de la Patria?"

UNA RESIDENCIA ESTUDIANTIL en esta inmensa Caracas, adonde afluyen por cientos estudiantes de todo el interior de la República, es una obra de incalculable utilidad social. Por eso la Juventud Católica Venezolana tomó con entusiasta empeño y venciendo toda clase de dificultades la tarea de solucionar en parte ese grave problema.

Y en fecha tan oportuna como el 12 de febrero, "Día de la Juventud", se tuvo la inauguración pública de la primera residencia estudiantil, de carácter privado, que no es sino el primer paso para el desarrollo de una obra que con el tiempo y la cooperación de todos, habrá de rendir un beneficio innegable al estudiantado venezolano.

Transcribimos a continuación la nota que insertó, en esta ocasión, en su página editorial el diario "El Gráfico", y que dice: "Residencia Estudiantil":

"Sin demagogias, sin alborotos, sin insultos para nadie, sin fraseología hueca, en un ambiente sencillo y cordial, el día 12 de febrero, la Juventud Católica Venezolana, para celebrar dignamente el día de la Juventud, inauguró la primera Residencia Estudiantil de la J.C.V., donde actualmente se encuentran alojados 56 estudiantes universitarios y de otras especialidades, así vemos como el esfuerzo particular ha dado un gran ejemplo, pues esta casa viene a ser para los estudiantes como un segundo hogar, por la paz y fraternidad que se respiran allí, por la moralidad del ambiente y también por las condiciones higiénicas que tiene dicha residencia. Nosotros felicitamos calurosamente a la Juventud Católica por tan brillantes realizaciones y ojalá que los pudientes y los organismos competentes sepan valorar y darle calor a esta gran obra todo sacrificio y esfuerzos, que tiene gran trascendencia social y que así contribuye a solucionar en parte un grave problema que sufren los estudiantes, la falta de pensiones y residencias adecuadas.

PROBLEMA EDUCACIONAL MUY SERIO es el que se palpa en el medio estudiantil venezolano, de ciertos años a esta parte, y que lejos de aminorarse permanece sin una inmediata y visible solución.

Durante los últimos años, dirigentes políticos, maestros y profesores, en un afán de propaganda y medro de sus intereses políticos, no han tenido reparo ninguno en invadir los centros educacionales, aun donde cursan menores de edad, y utilizar hasta la misma función docente, para atraer a esos jóvenes educandos a la lucha política, y manejarlos luego como fáciles instrumentos de propaganda y aun de desorden.

Con eso se ha sembrado la división entre el estudiantado. Se han restado energías y dedicación al verdadero estudio y a la formación completa. Y peor que todo esto, la propaganda de una falsa democracia, y la prédica constante en tono demagógico y reclamatorio contra todo, a fin de crear un clima de molestia y de desorden, han dado por resultado ese tipo corriente de estudiantes altaneros, irrespetuosos, engreídos, que pasan por las aulas durante varios años, y al fi-

nal lo que menos han adquirido es una educación.

A esta dolorosa, pero real, situación nuestra se refería en reciente nota editorial el colega "El Heraldó" del 19 de febrero. Bajo el título "Una lección omitida", se leen estos párrafos que no que necesitan más comentario:

"En el renglón de las fallas de nuestra educación pública, habrá que colocar la relativa a la conducta de los educandos. Los tiempos presentes parecen ser de quiebra absoluta de la urbanidad, de ausencia cada vez más acentuada de las normas del comportamiento con respecto a los semejantes. Tal vez la enseñanza ha ganado en extensión, pero en lo moral, en cuanto a la conducta, ha perdido absolutamente.

Y eso ocurre particularmente en Venezuela, donde el irrespeto, la desconsideración de las gentes, llegan a veces a hacer imposible la vida misma. Para muchas de nuestras gentes no existen jerarquías. Una persona que por su esfuerzo en el logro de conocimientos y objetivos, por la observancia de una conducta honrada y ejemplar, debiera merecer el acatamiento de sus semejantes —y que de hecho lo merecería en cualquier país civilizado— entre nosotros es perfectamente posible que la ofenda impunemente con palabras soeces y actitudes temerarias cualquier elemento de los que solo pueden exhibir vicio y mentecatería como únicos trofeos que la vida le ha otorgado.

¿Qué es todo esto? Una evidente falla de la educación, la cual no hace hincapié alguno como antes lo hacía, en las normas de comportamiento, en el respeto a los méritos ajenos. Una interpretación desastrosa de la igualdad pretende someter a rasero común a personas que entre sí se diferencian por las ejecutorias y por la inteligencia. Sin argumentar discriminaciones de raza, dinero o posición viene a ser hoy totalmente anacrónico, por la injusticia que envuelve, no ocurre lo mismo con las jerarquías que emergen de méritos adquiridos en razón de la voluntad. Es esta, sin duda, la lección que falta en nuestros institutos de enseñanza y que agrava el problema de la convivencia en el país".

EL EMINENTE MEDICO, de bien ganada reputación internacional, Dr. Gregorio Marañoñ, pronunció hace poco tiempo en Madrid una apasionante conferencia. Sus palabras fueron una arremetida garbosa y valiente, de plena autoridad, contra los modernos molinos de viento que en realidad vienen a ser tanto el exagerado "dogmatismo científico" (lo dijo el doctor tal, el doctor es infalible, punto final), de ambiciosos y pedantes, como la ignorancia o la inconsciencia profesional, y otras cosas semejantes que necesitaban quien las vapulease debidamente.

Luego de su conferencia alguien se acercó a Marañoñ con varias preguntas concretas, a las que el sabio respondió en términos precisos y claros. Tomándolas del semanario madrileño "Signo", reproducimos para interés e ilustración de nuestros lectores esas preguntas y respuestas.

—Pero ¿cree usted, don Gregorio, que el "dogmatismo médico" es un obstáculo científico y moral?

...—Sí, es un obstáculo; pero un obstáculo que se puede corregir y que seguramente se corregirá.

—Y ¿cómo piensa que se remediaría esa... falta de escrúpulos económicos que invade algunos sectores de la profesión médica?

—Este es, afortunadamente, un mal mucho menos grave en España que fuera de ella. La evolución económica del mundo será la que corrija estos defectos.

—¿Qué opina de la publicidad que constantemente da la prensa —no especialista— a los descubrimientos médicos?

—Creo que de los grandes hallazgos de la Medicina se debe hablar con sobriedad.

—¿Pero y la conveniencia de la divulgación?

—Todo lo que se llama divulgación, hecha torpemente como en algunos "films" modernos, es no malo, sino pésimo.

—Se habla estos días de un caso de "eutanasia", ocurrido en América. ¿Qué opina sobre ello?

—No hay nadie que no crea que es un disparate del que no hay por qué hablar.

(El doctor Marañoñ piensa, claro está, en las personas con sentido común; sabido es que en ciertos sitios no hay mucho de eso.)

...Y sobre el empleo del "pentotal"?

—Lo mismo que lo de la "eutanasia"; tan infame como el dolor como procedimiento jurídico.

—Usted, como médico —subrayamos—, ¿puede justificar por su fin la experimentación en seres humanos vivos?

—Nunca, salvo casos excepcionales y contando con la aquiescencia de los sujetos en que se experimenta, después de bien enterados de lo que se trata.

—¿Tiene opinión sobre el "hecho sobrenatural", como hombre de ciencia?

—Acabo de publicar mi opinión sobre este punto en el prólogo al libro del doctor Irigaray "Guía médica del intérprete de milagros y milagrerías" (1949).

—Se habla mucho de un "suero de la juventud"... ¿Tiene eso base científica?

—Ninguna.

—Un problema especulativo en el que usted, como médico, quizá haya pensado alguna vez: ¿cree que el mal físico pueda llegar a ser vencido algún día?

—El dolor físico se acabará de vencer; muchas enfermedades desaparecerán. Pero la vida seguirá siendo, inexorablemente, feliz e infeliz hasta la muerte, invencible...

Las palabras del doctor Marañón tienen un aire trascendente y meditativo. Es que habla también el pensador. Pero aun preguntamos:

—¿Qué consejo daría usted a la juventud?

—Trabajar con entusiasmo en lo que sea.

La respuesta ha sido pronta y concisa. Porque es exactamente lo que don Gregorio Marañón ha hecho toda su vida. Por eso es quien es."

LOTERIA Y AGUARDIENTE. Recientemente doloroso al par que verdadero es el comentario que el columnista del colega "La Esfera", B. Llovera Ll., stampa en sus "Temas del día", el 5 del pasado marzo, a propósito del epígrafe de este comentario. Dice así:

"Con motivo de las reuniones habidas en el Despacho de Fomento, a propósito de los precios de la leche, el arancel del producto importado y cuestiones conexas, se ha suscitado la misma alarma que en Venezuela determinan siempre los géneros de primera necesidad. Se estima que los precios de la leche deben mantenerse fijos, aunque esto sea antieconómico.

Las madres pobres aluden a la circunstancia de que no pueden dar leche a sus hijos, y tendrán que proporcionarles agua. Friamente considerado el asunto, creemos en que en el fondo de eso hay ingredientes demagógicos. El razonamiento no puede ser más claro.

Costando el litro de leche un bolívar, el producto no se consume íntegro. En parte hay que enviarlo al Lactuario. El bajo consumo no se deriva, sin embargo, del precio. Las madres pobres no pueden dar leche a sus hijos, no porque la leche sea cara a bolívar el litro, sino porque el padre gasta ocho o diez bolívares en un litro de aguardiente, y empeña la camisa a la hora en que le falte el dinero.

Bajo los puentes, o en los cerros de los alrededores de Caracas, hay personas que ganan sueldos más o menos substanciosos. Viven en ranchos horribles, pero tienen radio y nevera; y visten de casimir. La alharaca formada con

motivo de los precios de la leche, tiene su origen en la miseria colectiva. Y la miseria colectiva tiene su raíz en el abuso alcohólico.

La destilación de licores convertidos a 50 grados centesimales, en Venezuela, en 1945 fué de 11 millones de litros. En 1949 llegó a 20 millones. El aguardiente se vende íntegro, y a los padres de familia cuyos hijos no beben leche, no se les ha ocurrido jamás manifestar que no podrán seguir bebiendo licor, y tendrán que beber agua. La consecuencia es idéntica. El venezolano de escasos recursos sacrifica la leche de sus hijos para consumir alcohol.

O PARA LAS LOTERIAS

Únicamente en el Distrito Federal, y los Estados de Aragua, Bolívar, Carabobo, Miranda, Táchira, Trujillo y Zulia, durante el soio cuarto trimestre de 1949, se vendieron billetes de lotería por Bs. 59,7 millones, esto es prácticamente por 60 millones de bolívares.

Estos millones producen a los Municipios una renta con la cual se atiende la miseria colectiva. Esto es, las loterías, después de empobrecerse a la población, establecen institutos en los que se remedia un poco ese empobrecimiento. Es el mismo caso de la renta de los licores. La renta produce al Estado venezolano unos jugosos millones, que se invierten en parte en curar los destrozados producidos por el alcohol barato, consumido en cantidades astronómicas.

Y las madres pobres economizan la leche de sus hijos, para tentar a la suerte en números. Mientras el padre se bebe en aguardiente mucho más de lo que se tomó, cuando niño, en leche."

Ese comentario, en lo que respecta a las loterías, puede completarse con los siguientes datos estadísticos que reproduce un diario capitalino:

Según datos suministrados por la Dirección General de Estadística del Ministerio de Fomento, durante el tercer trimestre del año pasado fueron vendidos 3.002.198 billetes de las distintas loterías del país con un valor total de Bs. 60.816.403,50. Dicho billeteaje corresponde a 407 sorteos efectuados en el período mencionado. La emisión total de billetes en dicho trimestre fué de 3.232.810, lo que significa que más del 95% de ésta fué vendida. El público recuperó en premios tan sólo Bs. 39.234.400 de la cantidad gastada en billetes, o sea un 64,5%. Para el sostenimiento de hospitales, clínicas, obras asistenciales y escuelas se destinó el 13,3% del total de la venta, lo que agregado a los premios pagados da un porcentaje de 77,8%; e 22,2% restante no informa la estadística en qué fué aplicado. (!!!?)